

Lecturas y lenguajes expresivos en el desarrollo infantil temprano

Guía para agentes educativos



Presidencia
República de Colombia



Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

Director General

Diego Andrés Molano Aponte

Asesora de la Dirección General

Luz Mila Cardona Arce

Director de Prevención

Mauricio Hernando Canal

Subdirectora de Primera Infancia

Yolanda Piñeros Guerrero

Coordinación editorial

Henry Matallana Torres

Jefe Oficina de Comunicaciones y Atención al Ciudadano ICBF

Grupo Multimodales de Comunicación

Comisión Intersectorial de Primera Infancia.

Estrategia Nacional De Cero a Siempre

Estrategia Fiesta de la Lectura

Lecturas y lenguajes expresivos en el desarrollo infantil temprano.

Guía para agentes educativos

ISBN 978-958-623-119-0

Primera edición, diciembre de 2011

© Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y Fundalectura

Coordinación de esta publicación

Fundalectura

Dirección académica

Claudia Rodríguez Rodríguez

Edición

María Cristina Rincón

Textos

Rosa Julia Guzmán Rodríguez

Claudia Rodríguez Rodríguez

María Cristina Rincón Rivera

Carmenza Botero

Marcela Trisancho Mantilla

Leonor Isaza Merchán

Ilustración

Daniel Fajardo

Diseño y diagramación

Felipe Rocha

Impreso en Colombia por Printer Colombiana S.A.

30.000 ejemplares

Contenido

La lectura, un camino de grandeza para los niños

Presentación

A los agentes educativos

Comunicación y lenguajes en educación inicial **10**

Bibliotecas infantiles: lecturas para una vida de calidad **14**

Una visita a la biblioteca ¿cómo prepararla?

Estrategias para promover la participación de los niños con discapacidad

Los libros pasean por el Centro de Desarrollo Infantil Temprano

Los libros van a las casas

Historias de hoy y de siempre **21**

La literatura infantil

Taller 1. Descubrirnos entre historias

Taller 2. Animales con talento

Taller 3. A que escribo un cuento

Leer: una oportunidad para encontrarnos con la música **28**

Taller 1. Al ritmo de una aventura

Taller 2. Juguemos en el bosque...

Taller 3. Cuando éramos niños

Más que pintar y modelar

34

Taller 1. Amasemos historias

Taller 2. A bordo de un tren

Taller 3. ¡Hagamos nuestro museo!

Escrituras de los niños: garabatos, dibujos, trazos

42

Taller 1. Ya nos vestimos solos

Taller 2. Vámonos de compras

Taller 3. Me gustas cuando...

La familia y los afectos en la Fiesta de la Lectura

49

Taller 1. Cuéntame y te diré

Taller 2. ¿Cuánto los amamos?

Taller 3. ¿A qué jugamos?

Bibliografía



La lectura, un camino de grandeza para los niños

La Presidencia de la República saluda la iniciativa de entregar esta guía a los agentes educativos de primera infancia y las familias colombianas. Acorde con el Proyecto Lectura con la Primera Infancia de la Estrategia Nacional De Cero a Siempre, *Lecturas y lenguajes expresivos en el desarrollo infantil temprano* contribuirá en la promoción y garantía del desarrollo integral temprano de los niños colombianos, indistintamente de su condición étnica, de género o de discapacidad.

María Clemencia Rodríguez de Santos
Primera Dama de Colombia
Presidencia de la República

Presentación

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar está en el corazón de los colombianos. Esta expresión refleja el grado de responsabilidad de las personas comprometidas con la formación de nuestra niñez, en el entendido de que solo una atención y preparación adecuadas va a permitir a millones de niños y niñas alistarse para asumir derechos y deberes que les permitan, más adelante, la construcción de tejido social. Solo así pueden ser entendidos los conceptos de equidad y prosperidad para todos.

Con el propósito de garantizar los derechos de los niños y las niñas y promover interacciones de calidad desde la primera infancia, que fomenten el despliegue de sus capacidades e intereses, desde hace tres décadas el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar viene desarrollando diversos programas y estrategias, centrando su enfoque pedagógico en el desarrollo humano. Se trata de propiciar experiencias significativas de los niños con los adultos responsables de su cuidado y con sus contextos cotidianos.

Hoy la Estrategia Nacional De Cero a Siempre renueva este enfoque a partir de la atención integral

de los niños desde la gestación y hasta los seis años de edad, desde una perspectiva de derechos: brindarles salud, nutrición, educación y cuidado, pero también construir ambientes protectores e incluyentes, formar y acompañar a las familias, ampliar el acceso de los niños a la información y alentar su participación como ciudadanos, articulando los esfuerzos de diferentes entidades.

Justamente en este sentido ha venido desarrollándose desde 2008 Fiesta de la Lectura, una estrategia pedagógica transversal, mediante la cual el ICBF busca favorecer el desarrollo de la comunicación y la creatividad de los niños desde su primera infancia; al tiempo que cualifica las prácticas pedagógicas de los agentes educativos y convierte los espacios de aprendizaje en contextos de expresión y socialización. La Estrategia Fiesta de la Lectura se desarrolla mediante la entrega de una biblioteca infantil con una colección de libros de excelente calidad, entre otros materiales, la formación de los agentes educativos para el uso pedagógico de los libros y el acompañamiento a los procesos implementados con los

niños y sus familias; acciones que se ejecutan a través de Fundalectura, como operador nacional de la Estrategia, y los socios regionales de la misma.

Esta Guía que el ICBF pone a su disposición es un recurso para fortalecer la formación de los agentes educativos en torno a Fiesta de la Lectura. Busca que todos los adultos responsables de la atención y el cuidado de los niños identifiquen múltiples posibilidades para interactuar con ellos, reconozcan la importancia que tiene el proponerles actividades y espacios de calidad y que sean conscientes de su papel como formadores de niñas y niños en sus diferentes contextos culturales.

Vamos a utilizar todos los recursos y articular todos los esfuerzos en lo pedagógico y en lo social, para construir una generación de colombianos más activos, incluyentes y conscientes de que es posible una Colombia tranquila, con escenarios para todos.

Diego Andrés Molano Aponte
Director General ICBF

A los agentes educativos

En los últimos cinco años, la Estrategia Fiesta de la Lectura ha fortalecido su labor en la atención integral de los niños y las niñas, construyendo con ustedes espacios inclusivos de comunicación a través de estrategias pedagógicas que se convierten en oportunidades de crecimiento emocional, cultural, social y cognitivo en los Hogares del ICBF. Hogares que en este momento de transición apuntan a consolidarse como Centros de Atención para el Desarrollo Infantil Temprano, tal y como está previsto por la Comisión Intersectorial de Primera Infancia, en el marco de la estrategia De Cero a Siempre.

Dado que ustedes están llamados a ofrecer las mejores condiciones de cuidado calificado a los niños, esta guía les proporciona orientaciones para aprovechar las bibliotecas infantiles como eje de articulación de la lectura y los lenguajes expresivos. Les propone ideas para conjugar lecturas, escrituras, música, artes visuales y expresión corporal, de manera que potencien los aprendizajes de los niños, en ambientes favorables para promover su participación y la de sus familias. Con esto esperamos que ustedes

afinen su labor pedagógica con actividades intencionadas que respondan a preguntas como: ¿por qué quiero leer este libro con los niños o proponerles este juego?, ¿cuál es la mejor manera de hacerlo?, ¿con qué otros recursos lo complemento?, ¿cómo esto contribuye a su desarrollo lingüístico, intelectual, social?, ¿cómo involucro a sus familias para generar acciones complementarias de atención de calidad?

Como la familia desempeña un papel tan importante en los primeros años de vida de los niños, proponemos un capítulo con reflexiones y actividades que les permitirán a ustedes sensibilizar a padres, madres y adultos cuidadores sobre la importancia de mantenerse atentos a las expresiones de sus hijos, para comprenderlos y ofrecerles respuestas y experiencias enriquecedoras.

Proponemos también talleres que pueden realizarse en diferentes momentos del día y articularse unos con otros. Estos talleres son un punto de partida que ustedes pueden adaptar o transformar de acuerdo con los intereses de los niños, los libros de las bibliotecas o las características de su comu-

nidad. Estas propuestas se sustentan en un enfoque de inclusión y por eso buscan generar entornos de participación con recursos apropiados y oportunos, creando estrategias pedagógicas que consideren la diversidad de culturas, aprendizajes, características y aptitudes de los niños y les permitan jugar, explorar, sentir, expresar en igualdad de condiciones.

Esperamos que las ideas de esta Guía los inspiren para dar a los niños a su cargo la posibilidad de crecer entre las historias y el calor que una biblioteca puede ofrecer. Todas sus acciones en este sentido serán un aporte valioso para garantizar el derecho de los niños a crecer en ambientes de protección, donde el acceso a la información y el conocimiento impulsan su participación en el disfrute y la producción de los bienes culturales.

Claudia Rodríguez R.

Subdirectora de Formación y Divulgación

Fundalectura



Comunicación y lenguajes en educación inicial

La comunicación es el proceso mediante el cual las personas intercambian información, ideas, necesidades, sentimientos, preguntas, creencias, temores y deseos. Puede llevarse a cabo de diversas formas, por ejemplo, a través de la postura corporal, la expresión de la cara, el contacto visual y la cercanía física; todas ellas ayudan a que la comunicación sea más completa e incluso permiten que esta se pueda dar sin necesidad de palabras. También podemos comunicarnos por medio del juego, la música, la pintura, la danza y, por supuesto, del lenguaje, tanto hablado como escrito.

Las formas en que los bebés se comunican con el entorno son muy variadas. Por ejemplo, anuncian sus necesidades con el llanto, su alegría con la risa y su bienestar con el tono muscular relajado. Desde muy temprano, tienen expresiones muy particulares frente a la mamá y a las personas más cercanas, quienes generalmente saben interpretarlas.

Antes de saber hablar, los niños y las niñas se comunican, además del llanto, con gestos y señas; por ejemplo cuando muestran algún objeto que quieren tener o cuando se rehúsan a algo con movimientos de evasión. Además, saben interpretar los estados de ánimo y las intenciones de los cuidadores, por el tono y la intensidad con que hablan, su posición corporal y sus gestos. Estas manifestaciones de intercambio de significados son parte de los diversos lenguajes con los que podemos relacionarnos.

Entre estas posibilidades de comunicación, para las familias y los niños, desde que están en el vientre, resultan muy importantes las canciones de cuna, los versos que se les dicen o se les cantan y los arrullos. Son fundamentales porque les permiten empezar a establecer una relación con el mundo que los rodea, apoyándose especialmente en lo afectivo, y esto lo pueden reconocer por medio de la entonación de quien les habla o les canta. Aunque parezca extraño, desde esta etapa es conveniente leerles libros porque así establecerán una relación grata con la lectura desde sus comienzos.

Más adelante, cuando los niños empiezan a hablar, las posibilidades de comunicación se amplían, porque ya pueden nombrar cosas que no están presentes. Este momento coincide generalmente con el periodo en el que empiezan a caminar, lo cual les permite: ampliar su campo visual y de acción, seguir el ritmo de la música que oyen e incluso bailar.

La posibilidad de escucha se desarrolla a medida que los niños van creciendo, porque pueden seguir los diálogos de otras personas y así fortalecen su oralidad. Así mismo facilita su participación en

“La cultura de la niñez es una clase de interacción y comunicación donde los niños tienen diversión, y a través de esta llave, desarrollo y comprensión de ellos mismos y del mundo que los rodea”

(Qvarsell, 2011).

diálogos con otros niños y con los adultos, porque la oralidad incluye no solamente el habla, sino también la escucha. Escuchar y conversar hacen parte del aprendizaje de la lengua materna, que se da de una manera natural. Por eso los padres, los adultos cuidadores y los educadores tienen un papel importante en la adquisición del lenguaje de los pequeños, ya que al hablarles, casi sin quererlo, empiezan a hacerlo de forma más pausada y en un tono de voz más alto, facilitando su comprensión. En este apoyo de los padres y de los educadores, en las edades tempranas resultan muy convenientes los diálogos, las lecturas de diferentes tipos de textos y la práctica continua de otros lenguajes expresivos: pintar, aprender canciones juntos, escuchar música, bailar e improvisar pequeñas piezas de teatro o juegos de roles, en los que actuamos “como si”, a propósito de actividades cotidianas (ejemplo: como si él fuera piloto o ella, veterinaria).

Cuando los niños ingresan a un Centro de Desarrollo Infantil Temprano encuentran formas de comunicación diferentes a las de su casa; por eso es importante enseñarles a esperar para ser atendidos, a tomar los turnos en la conversación y a seguir con atención lo que dicen los demás. También es preciso darles oportunidades para ampliar su vocabulario, llamando las cosas por su nombre, evitando hablarles en media lengua, pidiéndoles que se expresen de la manera más clara posible e invitándolos a preguntar y expresar sus ideas sin temor y en diferentes situaciones.

Así mismo, es primordial estimular en los niños el juego, motor de los aprendizajes y el desarrollo integral, es decir del conocimiento, el lenguaje, las emociones y las interacciones sociales. El juego genera disfrute y es una oportunidad para preparar a los niños para la lectura y la escritura, porque cuando en los juegos unos objetos se convierten en otros (una caja sirve de carro, etc.) y se simulan realidades que no están pasando, los niños empiezan a representar en su mente unas situaciones a través de otras y esto es lo que hacemos al leer y escribir: por medio de las palabras nos referimos a significados. En estas actividades de juego entran también los libros; vemos niños muy pequeños “jugando a leer”, mientras “inventan” historias al mirar los dibujos, esto muestra que ya reconocen el uso social de la lectura y la escritura: cada historia inventada por ellos es un mensaje que comparten con los otros.

Los niños también se expresan por medio de otros lenguajes, en las actividades de pintura, artes plásticas, juegos de dramatización, música y danza.

Por eso es tan importante que estén presentes en los escenarios donde transcurre su cotidianidad: en el Centro de Desarrollo Infantil Temprano, los parques, sus casas, y que los disfruten de manera plena. A través de esos lenguajes los niños interpretan el sentido de las expresiones culturales, descubren que tienen mucho que decir y diversas formas de hacerlo. Para lograrlo deben contar con el apoyo de adultos afectuosos y dispuestos a crear ambientes impregnados de relatos, arte, música y folclor, a escuchar preguntas y comentarios de los niños y a responderles con observaciones que fomenten sus búsquedas. Estas interacciones también son valiosas para los niños por la oportunidad que les ofrecen para conocer a los otros y construir conjuntamente nuevos productos culturales.

Bibliotecas infantiles: lecturas para una vida de calidad



Les leemos a los niños por las mismas razones que les hablamos: para tranquilizarlos, para entretenerlos, para crear lazos; para informarles o explicarles algo, para despertar su curiosidad, para inspirarlos.

Jim Trelease, *Manual de la lectura en voz alta*

Sin duda, una biblioteca puede ser el corazón de un espacio de formación dirigido a la primera infancia. Los libros transforman el diario vivir de los niños, las niñas y los adultos que se reúnen en sus páginas como en un territorio de comunión donde todo es posible: reírse juntos de la crueldad,

soñar que la vida puede ser distinta, desafiar al miedo... Cada libro es una promesa de comunicación y de bienestar que ayuda a crecer a los niños.

Pero esto es así solo si se le da vida a la biblioteca, si se convierte en un lugar acogedor, que invita a todos a permanecer en ella.

¿Cómo dar vida a la biblioteca?

1. Destine un lugar del Centro de Desarrollo Infantil Temprano para ubicar la biblioteca. Este debe ser:
 - Ventilado.
 - Bien iluminado: con luz natural (cerca de una ventana) y artificial.
 - De fácil acceso para los niños, sus familias y los agentes educativos. Si es posible, un lugar de gran circulación.
2. Organice la biblioteca:
 - *Ponga los libros al alcance de los niños*, sin restricciones, para que se los apropien como hacen con aquello que aman.
 - *Ubique instrumentos musicales y juguetes al lado* de los libros, para complementar las actividades de lectura.
 - *Disponga los cojines* sobre el tapete, cada vez que reúna a los niños para leer.

- *Decore el espacio* con personajes de los cuentos, dibujos, escrituras y otras creaciones de los niños.
 - *Procure no saturar* las paredes con muchos adornos y carteles. Renueve la decoración según las actividades que se estén desarrollando.
3. Láncese a leer:
- *Lea todos los libros*, así podrá seleccionar los más indicados para planear sus actividades y compartirlos con los niños en diferentes situaciones.
 - *Prepárese para leer en voz alta*, y esté dispuesto a cantar, a contar historias y conversar

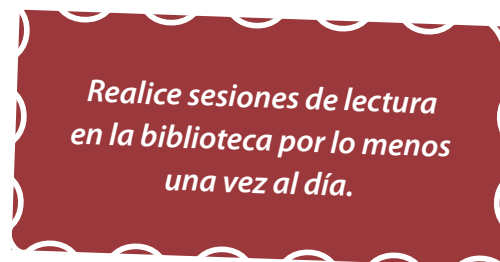
Una visita a la biblioteca... ¿cómo prepararla?

Cuénteles a los niños que irán a la biblioteca, un lugar especial para divertirse y descubrir historias.

1. *Deles la bienvenida a la biblioteca*. Siéntese con ellos en el piso y dispóngase a pasar un buen momento, lleno de afecto y cercanía.
2. *Distribuya algunos libros en el suelo*.
3. *Invite a los niños a tomar los libros* y pídale mirar algunos en particular; abra las páginas, muéstrelas algunas imágenes y coméntelas.

con los niños sobre todo lo que les interesa. Apóyese en la cartilla *Leamos con nuestros hijos* (Rodríguez y Rincón, 2005), donde encuentra pautas para leer en voz alta y conversar.

4. Realice talleres como los que se sugieren en esta guía, motivando a los niños a leer los libros solos o con sus compañeros, a sentarse en los cojines y escuchar un cuento, contar un primer relato de su vida, escuchar una canción, bailar, jugar una ronda...



4. *Permita que exploren todos los libros*, no solo los que están en el suelo sino los que están en las estanterías. Deje que los abran, los muerdan y jueguen con ellos.
5. *Léales en voz alta*.
 - Cree una atmósfera ideal para leer: cante una canción o toque algún instrumento musical para despertar la atención de los niños y preparar ese momento de expectativa y silencio que precede a todo ritual.
 - Elija un cuento que ya conozca o que sea favorito de los niños.

- Lea despacio, modulando la voz para transmitir la emoción que despiertan las situaciones del relato.
 - Muestre las imágenes a medida que lee, coméntelas, plantee preguntas sobre ellas y mótelos a expresar sus propias preguntas.
 - Propicie conversaciones cortas sobre un relato mientras lo lee: ¿qué pasará a continuación? o ¿al final?, ¿cómo les parece la actitud de un personaje?, ¿qué relaciones hay entre las situaciones y sus experiencias?
 - Considere también la posibilidad de leer un libro sin hacer comentarios pero escuchando las observaciones de los niños y respondiéndolas.
 - Lea el libro cuantas veces quieran escucharlo.
 - Continúe leyendo aunque los niños gateen, cojan otros libros, jueguen y parezcan no prestar atención; ellos escuchan y disfrutan su voz.
6. *Pregúnteles si quieren que usted les lea algunos de los libros que encontraron. Léalos con los interesados o con todo el grupo.*
 7. *Invítelos a leer para el grupo.* Los niños que han escuchado historias y compartido libros sienten el deseo de leer los libros que ya se saben: miran las imágenes, pasan las páginas y van contando lo que ocurre en ellas.
 8. *Converse con aquellos que han decidido leer solos.* Vaya de un niño a otro preguntando qué encon-

traron en los libros, de modo que los invite a responder. Use preguntas como: ¿por qué te gusta?, ¿cómo es...? o ¿cuándo viste eso?, ¿dónde estaba que yo no lo vi?

9. *Ayúdelos a ubicar los libros que les gustan y quieren ver siempre.*
10. *Termine la sesión animándolos a llevar un libro a casa.* Deje que los niños lo elijan. Motive a los papás para que disfruten estos libros con sus hijos el fin de semana.
11. Limpie los libros al finalizar su jornada.

Estrategias para promover la participación de los niños con discapacidad

1. Sentir los libros

- ~ Invite a los niños a tocar las texturas, levantar las solapas y seguir la trayectoria de las formas.
- ~ Use objetos que aparezcan en los libros: peluches, muñecos de plástico, casas, frutas, para ampliar la comprensión de los niños y permitirles establecer relaciones entre los significados que proponen las historias y los que ellos construyen.
- ~ Lleve de la mano a los niños en el reconocimiento de las formas y figuras que usted nombra al leer.

2. Escuchar los libros

- ~ Cante y baile con los niños canciones relacionadas con las historias que leen y proponga juegos corporales.



- ▶ ~ Juegue con las onomatopeyas¹ y voces de los personajes y objetos.
- ~ Grabe lecturas en voz alta para prestarlas a los niños y sus familias.

3. Divertirse con los libros

- ~ Reemplace los nombres de los protagonistas por los de sus lectores.
- ~ Invite a los niños a decir las palabras que usted calla o qué pasará luego.
- ~ Identifique los libros favoritos con adhesivos que tengan texturas o relieves, así los niños podrán ubicarlos en la biblioteca.
- ~ Inserte en algunas páginas adhesivos con los nombres de objetos o personajes, en letras muy grandes.

Otras recomendaciones

- ~ Siéntese al mismo nivel o en el mismo ángulo de los niños.
- ~ Asegúrese de que los niños con discapacidad estén cerca de usted para ver su cara.
- ~ Establezca un buen contacto visual, que les facilite leer sus labios y sus gestos.
- ~ Asegúrese de que los niños vean las imágenes del libro, las palabras impresas.
- ~ Apóyese en láminas o juguetes alusivos al tema, las situaciones y personajes del libro que leen.
- ~ Disfrácese y dramaticen escenas sencillas de los cuentos.
- ~ Invite a los niños a que le narren las historias, usando sus juguetes y otros objetos.
- ~ Represente la historia con títeres. Puede tener un títere en una mano y hacer señas sencillas con la otra.

1 **Onomatopeya** es una palabra que reproduce el sonido de un animal, un golpe, un vehículo: miau, quiquiriquí, bum, zas.

Los libros pasean por el Centro de Desarrollo Infantil Temprano

La biblioteca puede ir a todos los rincones del Centro en una bolsa de tela o una canasta, cuidando siempre que se conserve en buen estado y limpia. Reúna varios libros de la colección y llévelos allí donde se desarrollan las distintas actividades, así podrán aprovecharlos mejor, por ejemplo:

- » *Proponga a los niños que están dejando los pañales* tomar un libro de la canasta antes de ir a la bañinilla e invítelos a leerlo mientras permanecen allí.
- » *Recuérdelos que durante el descanso pueden ojear libros*, si lo desean. Y que pueden leer en el patio, en el parque, en el comedor.
- » *Léales antes de dormir*, pues su voz los arrullará. Puede combinar la lectura con canciones, y apoyarse en los CD de la biblioteca.
- » *Lleve los libros a los salones para realizar diferentes actividades a partir de ellos*: pintura, dibujo, modelado, música, escritura, baile.

Preguntar y conversar sobre lo que leemos es tan importante como dejar que a veces los niños sientan y disfruten en la intimidad de su silencio.

Los libros van a las casas

Cuando incentivamos a los niños a llevar libros a sus casas estamos ampliando sus posibilidades de construir relaciones fluidas con sus familias. Esperamos que compartan buenos momentos alrededor de ellos, que los exploren, inventen juegos y canciones, conversen y conviertan a algunos de sus personajes en miembros de la familia con los que pueden compararse.

Para los niños más pequeños los libros son otro juguete que muerden y huelen, con el que pueden hacer torres y caminos o llevar en un camión. Con el tiempo esto desgasta los libros, pero el temor por su daño o pérdida en vez de impedir que los agentes educativos los presten a los niños es un motivo para concientizarlos a ellos y a sus familias sobre la importancia de cuidarlos y devolverlos oportunamente para que otros los lean.


Haga su propia canasta de libros

- » Forre con espuma y tela o con papel regalo una caja de madera, plástico o cartón, un canasto o un balde.
- » Procure que sea atractivo y seguro para los niños: sin puntas o filos.
- » Ellos sabrán que ahí están sus libros y que pueden acercarse, cogerlos y guardarlos una vez leídos.

¿Cómo implementar el préstamo de libros?

- a. *Diseñe una planilla para consignar datos básicos* como la que se muestra en el ejemplo.

Como firma, los bebés pueden poner la huella de un dedo con vinilo o ténpera. Los más grandes pueden firmar con un garabato o la inicial de su nombre; los mayores, con su nombre completo.

Planilla de control de préstamo de libros					
Título	Autor	Nombre del niño o niña	Fecha para devolverlo	Firma del niño o niña	Recibido (fecha)
<i>i No, DAVID!</i>	<i>David Shannon</i>	<i>Andrés Felipe Gomez</i>	<i>Nov 10</i>		<i>Nov 10</i>
<i>LA PROMESA DEL RENACIDO</i>	<i>J.W. Illis</i>	<i>Angie Camila Herrán</i>	<i>Nov 13</i>	<i>Angie</i>	<i>✓ Nov 12</i>

Esta planilla le permitirá llevar un control de préstamos.

- b. *Prepare un reglamento de préstamo* para que las familias y los niños conozcan los compromisos que adquieren al llevar un libro a casa. Escríbalo en tono amable y publíquelo en un lugar visible. Proponga normas claras y evite frases como “no se permite”, “se debe”, “es prohibido”. Guíese por el ejemplo.

Reglamento de préstamo de libros

1. Los niños y sus familias pueden seleccionar hasta dos (2) libros para llevar a casa.
2. Los libros pueden permanecer en casa hasta por cinco (5) días calendario.
3. Para llevar libros a casa pídañlos prestados y firmen la planilla de control de préstamo.
4. Si quieren seguir teniendo un libro prestado, pueden solicitar más plazo para devolverlo. En la planilla se anotará la nueva fecha de devolución.
5. Los niños y sus familias son responsables del cuidado y buen trato de los libros y de devolverlos en la fecha indicada.

Quando los niños no quieran leer, no los obligue.

- c. *Sensibilice a los niños y sus familiares.*

A los niños:

- Motívelos a llevar un libro a casa todos los viernes.

A las familias:

- Infórmeles en charlas que sus hijos tienen la oportunidad de llevar libros a casa.
- Envíeles circulares o notas que las inviten a leer los libros con los niños.
- Comparta con ellas el reglamento de préstamo.
- Elabore con ellas carteles didácticos que promuevan el buen uso y cuidado de los libros.
- Invítelas a talleres de lectura compartida en donde les presente los libros de la colección y les dé pautas para leer con los niños en casa.
- Propóngales restaurar con sus hijos los libros levemente deteriorados.

Historias de hoy y de siempre

Hay que rodear al recién nacido de palabras hermosas y bellos atavíos para hacer hermosa su vida futura.
Proverbio del pueblo dogón, de Malí.



Narrada de viva voz o relatada en un libro, puesta en una canción o en un juego, la literatura es un patrimonio que nos acompaña y que surge de cada lengua, nación y época, para mostrarnos distintos modos de ser y proceder y confrontarnos con aquello que se nos asemeja o es diferente. Por eso nos permite comprender quiénes somos, cómo es el mundo en el que vivimos y cuál es nuestro lugar en él; de paso, fortalece nuestro mundo interior y las habilidades para interactuar con los otros.

La literatura infantil

Las narraciones para niños han estado presentes en todas las culturas desde siempre. Las nanas y arrullos con los que les damos la bienvenida cuando nacen, las que les cantamos para tranquilizarlos y expresarles nuestro cariño hacen parte de la tradición oral y de la literatura infantil, que se canta y se cuenta, donde son fundamentales la voz, los gestos del rostro y el movimiento del cuerpo, pero sobre todo la invitación a compartir un momento de gozo, a explorarse mutuamente: mirar al otro, escucharlo, hablarle...

A medida que les cantamos empezamos a llevar a los niños por los caminos de la ficción: cuando entonamos “no es un botoncito, es una nariz” señalamos su nariz, le ayudamos a encontrar una palabra para nombrarla y la acariciamos, para luego seguir con una pequeña mentira “ay, que me la como...”, mientras la escondemos en nuestras manos en otra

Disfrutamos la literatura por esa aptitud que tenemos desde la primera infancia para reconocer y recrear la armonía de las cosas bellas, aun si son extrañas o desconcertantes. Por ello es tan importante dar de leer a los niños y a las niñas desde la gestación, rodearlos de relatos para que se sumerjan en las palabras y vean cómo se relacionan y cómo creamos imágenes, tiempos y lugares que luego serán el modelo desde donde elaborarán sus propios relatos y también sus puntos de vista y argumentos.

Hacen parte de la literatura infantil...

- ~ **Álbumes:** libros donde las ilustraciones y el texto cuentan una historia.
- ~ **Cuentos de autor:** relatos originales de autores de diferentes países y épocas.
- ~ **Libros sin palabras:** aquellos que cuentan solo con imágenes.
- ~ **Poesía de tradición oral y de autor:** rondas, rimas, retahílas, canciones, adivinanzas.
- ~ **Narraciones de la tradición oral:** mitos, leyendas y cuentos populares.

Al lado de la literatura infantil, están los libros informativos para niños que explican temas de arte, ciencia, sociedad, historia...

caricia breve, y terminamos: “ay, que me la comí”, y así nos hemos ganado su deseo de permanecer en el mundo que por un momento creamos solo para ellos: un mundo en el que las palabras están para disfrutarlas, para sentir el escalofrío de perder la nariz y luego encontrar que ha sido un engaño y la felicidad de un cariño. Eso es la literatura, y por supuesto, la literatura infantil: palabras que representan mundos diferentes a este que vivimos, y que parten de nuestros miedos, preguntas y alegrías, de lo que queremos contar y también de lo que guardamos solo para nosotros.

Complementan la tradición oral los cuentos y poesías de autor... todos ellos presentan tanto los grandes temas de la literatura (la muerte, el dolor, el amor, la búsqueda de un lugar en el mundo) como sus formas narrativas: secuencias con anticipaciones, suspenso, humor y finales inesperados, situaciones y personajes que sirven de espejos a las experiencias infantiles y les permiten incorporarlas con nuevos sentidos.

La literatura infantil es una fuente de significados, ritmos y referentes que contribuyen a construir la identidad personal y cultural de los niños. En su diversidad constituye, al lado del juego, el arte y la exploración del entorno, uno de los pilares del crecimiento infantil, en la medida en que a través de sus símbolos propicia el desarrollo integral del cuerpo, el pensamiento y la imaginación e invita a reconocer y expresar los propios pensamientos y emociones. La conversación alrededor de su lectura en voz alta es clave para que esto ocurra.

Relatos y lecturas: más allá de los mensajes

La literatura infantil habla del ser humano, y este es diverso, variable, con diferentes perspectivas y opiniones. Por eso no plantea nunca un único significado sobre un tema. En los buenos libros los personajes se transforman a lo largo del relato: un ser dulce y sensible puede volverse hosco y arbitrario, por la dureza de lo que vive. Y esto sucede sin que el autor pretenda enseñar a los niños algo sobre la maldad, la bondad, la mala o la buena educación de las personas.

Si entramos a los libros buscando enseñanzas, mensajes o valores, limitamos nuestra mirada y la de los niños y reducimos universos ricos en matices, puntos de vista o preguntas a instrumentos de propaganda moral, donde no es posible reflexionar y disfrutar genuinamente.

Cuando leemos con los niños lo ideal es permitirles encontrar sus propios caminos para comprender qué proponen los autores y ensayar sus propias preguntas e interpretaciones, sin forzarlos a identificar mensajes y valores, que no hacen parte de la esencia de la literatura.

Si bien la literatura infantil nos permite conocer el mundo su objetivo no es dar lecciones sobre cómo debemos actuar, tratar a los demás o pensar ni proponer modelos de vida.

Taller 1.

Descubrirnos entre historias

DESDE LOS 4 AÑOS

Objetivo

Reconocer la experiencia literaria como una oportunidad para comprender los momentos difíciles de la vida cotidiana.

Materiales

Libros:

- ~ *Chumba la cachumba*. Ilustraciones de Carlos Cotte. Caracas: Ekaré, Clave de Sol, 1999.
- ~ *La increíble mamá de Roberta*. Texto e ilustraciones de Rosemary Wells. Bogotá: Alfaguara, Nidos para la Lectura, 2009.

Inicio

- *Juegue con los papás y los niños* la ronda de *Chumba la cachumba*. Comente con todos cómo se sintieron al jugar.
- *Proponga a los padres que relaten* momentos importantes de su infancia, ¿tenían miedos recurrentes? ¿cómo era la relación con sus padres?

Desarrollo

- *Léales en voz alta La increíble mamá de Roberta*. A medida que lea plantee preguntas sobre la situación que vive Roberta y cómo su mamá interviene oportunamente.
- *Invite a padres y niños a expresar sus impresiones*. Conversen para contrastar la experiencia del relato con experiencias vividas en sus familias.

- *Hable con los papás y las mamás* sobre qué apoyo les habría gustado recibir de sus padres para superar temores, ansiedades, tristezas y rabias. Todos enfrentamos situaciones difíciles a lo largo de la vida y en muchas ocasiones las resolvemos con apoyo de la familia o de los amigos.

Cierre

- *Comente con el grupo* cómo a partir de la lectura de un buen libro es posible reconocer con claridad emociones e ideas que desconocíamos tener y encontrar un camino para expresarlas. Cada historia es como una ventana para ver nuestra vida y cómo las dificultades, inherentes al hecho de estar vivos, se enfrentan de distintos modos: con ingenio, humor, con la ayuda de los otros, con decisión...

Alternativa

- *Cuénteles* el cuento clásico de *Caperucita Roja*.
- *Luego lea con ellos Una caperucita roja*, de Marjolaine Leray (México: Océano, Travesía, 2009).
- *Comparen las dos versiones*: ¿cómo son las niñas?, ¿qué piensan de los lobos?, ¿cuál es la intención de cada historia?, ¿cuál les gusta más y por qué?
- *Después, proponga crear otro final de la historia*, una nueva solución al encuentro de Caperucita y

el lobo, en grupos conformados por padres y niños.

- *Pídales que representen* su propuesta en una dramatización breve.

Otros recursos

Encuentra una versión clásica del cuento de Caperucita Roja de Perrault en:

http://grimmstories.com/es/grimm_cuentos/caperucita_roja

Taller 2 .

Animales con talento

DESDE LOS 2 AÑOS

Objetivo

Promover la comunicación de los niños a través de la conversación, la expresión corporal y la escritura.

Materiales

- ~ Libro *Foxtrot*, con texto e ilustraciones de Helme Heine. Bogotá: Norma, Buenas Noches, 2006.
- ~ Canción “La gallina mellicera” en *Lero, lero, candeletero* (CD), Bogotá: Jorge Velosa, MTM, 2003.

Inicio

- *Hable con los niños sobre sus talentos:* ¿son buenos para bailar, cantar, pintar, cocinar, saltar lazo?, ¿les gustaría dedicar su vida a esa actividad?, ¿qué harían si fueran famosos por ello?

- *Lea el libro en voz alta a los niños*, comenten las diversas situaciones que aparecen y plánteeles algunas preguntas sobre: qué piensan de las medidas que toman los papás para evitar que Foxtrot cante, la decisión del guardabosques, la fama de la zorra. Comente con ellos la última imagen del libro (pág. 31): quién es ese personaje, qué hace, por qué aparece en medio de la noche y por qué le preocupa a sus papás.
- *Hablen sobre los animales* que aparecen en el cuento y cómo es el lugar donde viven, qué comen, cómo caminan y los ruidos que hacen.

Desarrollo

- *Organice un juego* en el que los niños imiten la forma de caminar de estos animales e imaginen cómo cantarían en un escenario. Descubran juntos cómo saltan los grillos, cómo se conto-

nean los patos, cómo se agazapan los zorros antes de correr a cazar, cómo se sacude la gallina, cómo pasean los pingüinos o juegan los leones. Estimúelos a usar la imaginación para mover los brazos, las piernas, la cabeza y el cuerpo.

- *Propóngales escribir.* Entregue a cada niño una hoja blanca y colores y pídale que escriba sobre su animal favorito: cuál es, por qué le gusta, qué haría con él si lo tuviera en la casa, qué nombre le pondría, cómo lo cuidaría... Dígales que pueden acompañar su escrito con un dibujo. Recuerde hablar con cada niño y escribir debajo de sus trazos lo que él o ella dicen que escribieron.

Cierre

- *Exponga los escritos* en una pared y pida a cada uno que cuente a los demás qué escribió.
- *Escuchen la canción* de “La gallina saraviada”, apréndanla y cántenla juntos.

Alternativa

En la colección de la biblioteca hay varios libros con historias de animales y libros informativos que explican cómo son algunos de ellos, su entorno y su comportamiento. Después de leerlos usted puede:

- *Seleccionar un relato literario y un libro informativo* que hable de alguno de los animales que aparecen en el cuento. Por ejemplo, *¿Cómo serán mis cuernos?* con textos e ilustraciones de Gusti (Bogotá: Alfaguara, Descubrimos, 2007) y *Animales de la granja* (Buenos Aires: Sigmar, 1992).
- *A partir de lecturas y conversaciones, proponga a los niños realizar collages* de sus animales preferidos, usando botones, lana, algodón, telas, madera..., para organizar al final una galería de obras de los niños.

Taller 3.

A que escribo un cuento

DESDE LOS 4 AÑOS

Objetivo

Fortalecer la interpretación y la creación de los niños en torno a la literatura infantil.

Materiales

- ~ Libros de literatura de la colección, seleccionados por el agente educativo.

- ~ Tijeras
- ~ Papel silueta de colores, papeles con texturas diversas
- ~ Recortes de tela
- ~ Lanitas, pinturas, marcadores
- ~ Revistas con imágenes coloridas

Inicio

- *Antes de realizar esta actividad*, seleccione cuatro libros de literatura de la colección. Léalos y averigüe quiénes son sus autores: datos de su vida, su oficio, alguna curiosidad sobre su trabajo. Si puede, imprima una foto.
- *Invite a los niños a reunirse por parejas*. Entregue a cada pareja uno de los cuentos que usted seleccionó y pídale que lo lean.

Desarrollo

- *Propóngales formar un círculo y comentar* con el resto del grupo cómo les pareció la historia, cuál es la parte que más les emocionó o asustó y qué ilustraciones los conmovieron o les produjeron risa, ¿se parecen ellos al protagonista?, ¿qué hubieran hecho ellos para resolver el problema del personaje?, ¿cambiarían algo en la historia?
- *Hábleles a los niños sobre los autores* de los libros y muéstreles sus fotos; así los niños sentirán más cercanas a estas personas y verán que son comunes.
- *Después, propóngales jugar a que “todos somos escritores”*.
 - ~ Organice las mismas parejas del comienzo y entregue a cada una un octavo de cartulina y ocho imágenes recortadas de revistas, como: una casa, una luna, un hombre, una niña, unos árboles, unos zapatos, nubes y algo de comer.
 - ~ Pida a cada pareja que elija cuatro imágenes y que las ordene sobre la cartulina para armar una historia con ellas. Luego, invítelos

a pegarlas en el orden previsto, dejando suficiente espacio en la parte inferior de cada una para escribir la historia.

- ~ Escriba debajo del texto de los niños, lo que ellos van contando.
- ~ Pídeles que escriban el título del cuento y, al final, sus nombres como autores.

Cierre

- *Lean los cuentos entre todos*, mostrando las imágenes y comentando los resultados.

Alternativa

DESDE LOS DOS AÑOS

Reemplace la actividad de creación literaria por una de lectura libre en la que usted los invita a seguir leyendo otros libros y a comentarlos entre ellos, sin que usted intervenga.

Recuerde que la literatura despierta en nosotros pensamientos y sentimientos profundos que a veces no nos interesa compartir y preferimos guardar como una experiencia íntima; no los obligue a hablar sobre lo leído si no quieren hacerlo.

Leer: una oportunidad para encontrarnos con la música



La literatura y la música habitan territorios comunes en los cuentos, las rondas y la poesía, pues comparten materiales esenciales como la palabra y el sonido. Ambos llegan al bebé desde la gestación, cuando ya escucha. Se ha comprobado que al nacer, el bebé recuerda la música de las palabras que su madre le comunicó antes de nacer, con arrullos y conversaciones.

Un bebé que tiene la oportunidad de escuchar múltiples y variados sonidos, que crece rodeado de nanas, canciones y narraciones con onomatopeyas y aprende el mundo con sus cinco sentidos, desarrolla su capacidad para escuchar y expresar ideas y pensamientos.

El lenguaje hablado y el musical se alimentan a través del juego y la exploración que, al realizarse en grupos, también cimientan la comprensión y la colaboración entre personas con diferentes fortalezas y debilidades. Los libros conjugan literatura y música

ca y por ello son un escenario privilegiado para desarrollar ambos lenguajes.

El sonido nos permite lograr diversidad de expresiones según comprendamos o sintamos un poema, cuento o relato. Si hacemos de la lectura un juego con las propiedades del sonido, es decir, con sonidos altos, bajos, rápidos, lentos, fuertes, suaves y con diferentes tonos, tenemos infinidad de posibilidades para dar vida sonora a la literatura. Incluso los silencios pueden crear tensión, suspenso o misterio. De esta manera la lectura en voz alta se convierte en una creación musical, pues damos a cada sílaba y a cada frase el sonido necesario para crear determinadas sensaciones e ideas. Dicho en otras palabras, provocamos en el oyente una imagen sonora de lo que estamos leyendo o contando. Por ejemplo, debemos hacer un uso de nuestra voz al hablar del “cuidado de las plantas” y otro diferente al decir “¡cuidado! vas a pisar una araña”.

Para enlazar la literatura y la música en las actividades, proponemos:

1. Ir del libro a la canción o a la ronda conocida

Existe una lectura musical cuando escogemos un libro que nos trae a la memoria una canción y nos invita a cantar. Por ejemplo al leer *Los pollos de mi cazuela* o *Agua de limones* vienen a nuestra memoria melodías de ritmo familiar y la necesidad de movernos porque las palabras nos invitan a hacerlo. En este punto, el libro empieza a cantar, a moverse y es probable que hasta se cierre mientras nos concentramos en la música y en nuestra expresión corporal. En caso de no recordar con exactitud una canción o melodía, podemos recrearla o inventar una nueva.

2. Sonorizar ambientes

Cada libro nos propone un lugar y una situación, un ambiente sonoro que a veces podemos reproducir organizando diferentes sonidos. Podemos generar la atmósfera campestre con onomatopeyas, el crujir de hojas secas, el roce o golpe de piedras, el agua o instrumentos musicales. En esta búsqueda el aporte de los niños y las niñas es esencial, porque les encanta explorar el medio ambiente para encontrar sonidos.

Taller 1.

Al ritmo de una aventura

DESDE 1 AÑO

Objetivo

Fortalecer el vínculo entre padres e hijos a partir de la creación grupal del ambiente sonoro de un relato.

Materiales

- ~ Libro *Vamos a cazar un oso*, con textos de Michael Rosen; ilustraciones de Helen Oxenbury. Caracas: Ekaré, 1993.
- ~ Oso o perro de peluche.
- ~ Instrumentos musicales: raspa, guacharaca, tambor, claves.
- ~ Materiales del entorno: resorte de cuaderno argollado, recipiente con agua, hojas secas, palos, piedras grandes y pequeñas y radiografías viejas.

Inicio

- *Dé la bienvenida* a los niños y a sus familias.
- *Converse con ellos* acerca del placer de pasear juntos, escuchar sonidos, chapotear en el río y buscar tesoros en la naturaleza: conchas o piedras de formas curiosas, palitos, barro, hojas y flores raras.

Desarrollo

- *Organice una salida* al parque, a la playa o a un sitio campestre cercano.
- *Léales el libro y pídale que exploren* el sitio para recoger elementos con los que puedan reprodu-

cir los sonidos del libro: viento, río, agua, barro, bosque, tormenta y cueva.

- *Regresen al lugar de lectura* con las cosas que encontraron, distribuya los instrumentos y objetos sonoros y siéntense en círculo.
- *Pregúnteles qué encontraron y qué sonido esperan reproducir* con los instrumentos y lo que recogieron.
- *Luego, indíqueles que usted leerá el libro de nuevo y que cada uno hará el sonido* correspondiente según vayan apareciendo las diferentes onomatopeyas del libro.

Cierre

- *Converse con las familias* acerca de cómo se sintieron explorando y creando, qué sonidos les gustaron y si recordaron experiencias reconfortantes o miedosas.
- *Reflexione* sobre cómo en esta lectura descubrieron su aptitud para hacer música con instrumentos y otros elementos. Cómo aprovecharon su inventiva para expresar el miedo, las ganas de correr, el gusto de chapotear y el placer de imaginar juntos.

Alternativa

Recree los diferentes lugares del libro con materiales de reciclaje, en el salón o en el parque. Mientras usted relea el libro, las familias pueden pasear por cada uno de los paisajes, al tiempo que reproducen los sonidos.

Taller 2.

Juguemos en el bosque...

DESDE LOS 3 AÑOS

Objetivo

Estimular en los niños la capacidad para reconocer diferentes sentimientos, propios y ajenos.

Materiales

~ Libro *Lobo*, con textos e ilustraciones de Olivier Douzou. México: Fondo de Cultura Económica, Los Especiales de A la orilla del viento, 1999

Inicio

- *Salude* a cada niño preguntándole cómo está.
- *Anímelos a expresar* sus sentimientos y a reconocer cómo se sienten sus compañeros a partir de lo que expresan con sus gestos.
- Después diga, por ejemplo: *yo tengo muuuucho miedo, pues vi pasar al lobo por allí*, señalando algún lugar con el dedo.

Desarrollo

- *Organice un círculo y jueguen* a *Juguemos en el bosque*. Quien sea escogido como lobo quedará fuera del círculo y, de acuerdo con la ronda, se pondrá diferentes prendas mientras responde con voz misteriosa: *¡Me estoy poniendo la corbata!* o lo que corresponda. Cuando acabe de vestirse, correrá para atrapar a alguien mientras el círculo se deshace.

- *Forme otro círculo con los niños y léales* el libro, tal y como está escrito.
- *Luego, como juego final, cante con los niños Juguemos en el bosque.* Elija a un niño para que haga de lobo y responda a “Lobo, ¿estás? de acuerdo con las imágenes del libro: “Me pongo mis orejas”, etc.

Cierre

- *Converse con los niños* sobre qué los hace sentir tristes, felices, asustados o bravos.
- *Pregúnteles qué harían* con cada una de las personas que pasa por una situación como las siguientes:
 - ~ su mejor amigo hace una pataleta;
 - ~ una compañera, muy contenta, cuenta que está esperando un hermanito;

~ la mamá se siente triste.

- *Coménteles que todos vivimos buenos y malos momentos*, inclusive usted, los papás y otros adultos, y que siempre es alentador que otros reconozcan cómo nos sentimos y nos acompañen.

Alternativa

DESDE 1 AÑO

- *Haga la cabeza de Lobo* con espuma o foamy. Recorte aparte: los ojos, las orejas, la nariz, los dientes, la servilleta y la zanahoria. Pegue detrás de cada parte un pedazo de velcro.
- *Léales el cuento:* arme el lobo a medida que lee y muestre a los niños cómo va quedando, hasta que al final se come la zanahoria.
- *Al final, cante con los niños* la ronda *Juguemos en el bosque*.

Taller 3.

Quando éramos niños...

DESDE LOS 6 MESES

Objetivo

Reconocer el valor de los juegos de tradición oral para fortalecer el vínculo afectivo dentro de las familias.

Materiales

- ~ Libro *El libro de Antón Pirulero*, compilación de Antonio Orlando Rodríguez y Sergio Andricaín

con ilustraciones de Ivar Da Coll. Bogotá: Panamericana, Qué pase el tren, 2000.

- ~ Sonajeros hechos con tarritos de plástico, que lleven dentro algunas semillas y tengan tapa.
- ~ Claves: un par de palos, como los de escoba, de 15 cm cada uno.
- ~ Pares de piedras.
Las claves y las piedras se usan para llevar el ritmo o inventar acompañamientos, golpeándolas entre sí.

Inicio

- *Forme un círculo con los niños y sus familiares, invítelos a sentarse y cuando lo hagan deses la bienvenida.*
- *Cuénteles que en El libro de Antón Pirulero hay poemas de tradición oral que han jugado abuelos y padres. Luego proponga a los adultos compartirlos con todos.*

Desarrollo

- *Cantar y proponer juegos.* Los adultos y los niños toman las claves y sonajeros y, haciéndolos sonar de forma regular como el pulso del corazón, cantan una y otra vez hasta que suene bien: *Antón, Antón, Antón Pirulero cada quién, cada quién atienda su juego y el que no, y el que no, una prenda pagará.* En este momento, dejan los instrumentos en el piso, frente a su cuerpo, y todos preguntan: *¿Cuáaaaal?* Entonces, por turnos, los adultos proponen juegos de su infancia.
- Las propuestas salen del libro y los adultos escogen el juego que quieran. Ejemplos:
 - ~ Cantar una canción, como *Arroz con leche.*
 - ~ Jugar una ronda, puede ser *A la rueda rueda...*
 - ~ Recordar un juego de sorteo, como *Tin Martín de do pingué...*
 - ~ Jugar a las adivinanzas con *Una señora muy aseñorada...*

Los padres con bebés juegan y tocan los instrumentos con sus niños en brazos.

Ejemplo: "Jugar una ronda".

El proponente toma el libro, busca una ronda, como *El patio de mi casa*, la lee en voz alta y luego juega con todos, como lo hacía cuando era niño.

Después vuelven a tomar los instrumentos para cantar *Antón Pirulero* y otro adulto voluntario invita a realizar el siguiente juego.

Cierre

Agradezca a los padres de familia y abuelos por haber compartido sus juegos de infancia y anímelos a jugar con los niños en casa.

Alternativa

DESDE LOS 4 AÑOS

- *Sugiera a los niños juegos* que desemboquen en actividades de pintura, títeres, modelado o baile, a partir de textos del libro de *Antón Pirulero*.
- *Construyan colectivamente un cuento.* Por ejemplo, lean la copla de la ballena (pág. 47), discutan por qué tiene penas de amor y cómo son esas penas; luego inventen entre todos un cuento sobre una ballena enamorada. Mientras los niños relatan, usted anota lo que dicen en una cartulina grande que exhibe y lee para todos en otros momentos.
- *Incorpore las tradiciones de otras comunidades.* Si en su Centro hay niños de otras regiones, indígenas, gitanos o afros proponga a sus familias compartir un baile, una canción, un relato de sus ancestros.



Más que pintar y modelar

El arte está en todo lo que nos rodea: en las estatuas del parque, en la manera en que pintamos las casas, en el diseño de los objetos de uso cotidiano, en las tradiciones artesanales, en el diseño de algunas prendas de vestir. ¡Basta observar a nuestro alrededor para apreciar el arte!

Al lado de la literatura y la música, están las artes plásticas y visuales: pintura, escultura, cerámica, instalaciones, fotografía, etc., para expresar lo que pensamos, sentimos y deseamos, proponer nuevas maneras de ver y de transformar nuestra vida y nuestro entorno.

Las artes plásticas y visuales nos permiten dar forma a diferentes materiales, para crear imágenes y transformar espacios de forma creativa. En la educación inicial, son importantes porque permiten:

“el desarrollo de la percepción, la sensibilidad, el sentido estético, la capacidad creativa y expresiva (...) también les posibilita imaginar,

*inventar e interactuar con los demás, por medio del placer derivado de la experimentación de estímulos visuales y táctiles, en relación con todos los sentidos. (...) Al pintar, modelar o construir formas, los niños experimentan, dan rienda suelta a su curiosidad, juegan con los materiales; ordenan según su voluntad y su imaginación piezas y materiales. Por eso es importante darles la oportunidad de crear espontáneamente en torno a los temas que se tratan en los espacios pedagógicos”.*²

En esa medida las artes plásticas y visuales contribuyen a que los niños y las niñas se apropien de ideas, objetos y espacios y experimenten diferentes maneras de representarlos. Por ello es importante fomentar el desarrollo de la creatividad, evitando

² Lineamiento pedagógico y curricular para la Educación Inicial en el Distrito. Bogotá: SDIS-SED, 2010, p. 144.

actividades que les planteen copiar modelos, repetir estereotipos o uniformizar la expresión.

Para fomentar el desarrollo plástico y visual podemos proponer a los niños desplazarse por el espacio, reconocer su cuerpo, observar gestos y expresiones, hacer muecas ante un espejo y descubrir formas, texturas, colores y volúmenes, contrastes y otros elementos del lenguaje plástico en lo que nos rodea. En esto los libros para niños juegan un papel importante pues sus imágenes y personajes, las diferentes maneras de usar el espacio, las formas, texturas

¡Cambiar el ambiente!

Los personajes y mundos de los libros invitan a pensar que también nosotros y nuestros espacios podemos ser diferentes y que no hay una única forma de vivir la vida. En este sentido la actitud alerta y dispuesta del agente educativo, representa cambios sustanciales. Tal vez se haga un poco desorden mientras extendemos sábanas o cobijas entre las sillas, para crear bosques, selvas o planetas lejanos. Pero el resultado bien vale la pena, ya que la transformación creativa de los ambientes de aprendizaje fomenta el desarrollo de la imaginación y fortalece la expresividad.

y colores, y aquello que se cuenta son un trampolín para que los pequeños se lancen a explorar y a crear, con base en lo que observan y sienten.

Libros como *Pedro es una pizza* de William Steig, en donde papá y mamá juegan a hacer una pizza amasando a Pedro, promueven un acercamiento gozoso al cuerpo. ¡Solo se necesita un poco de imaginación para convertirse en un personaje o para amasar una historia!

Experimentaciones y procesos

Para realizar actividades plásticas es importante contar con un banco de materiales de reciclaje reunidos con ayuda de las familias, en jornadas en las que cada quien aporte lo que tenga a mano.

Rutinas como lavar pinceles y vasijas pueden transformarse en experiencias significativas, ya que proponer ritmos y rutinas básicos, como ordenar el espacio o disponer los trabajos de manera que todos puedan apreciarlos, no tiene por qué ser una tarea tediosa, autoritaria y caprichosa. Se trata de vivir el momento de cierre como un espacio participativo, de reflexión activa, con lo cual se promueven actitudes formativas y de agradecimiento, frente al espacio, a los materiales y al proceso creativo.

Taller 1.

Amasemos historias

DESDE LOS 3 AÑOS

Objetivo

Favorecer el reconocimiento de la imagen corporal a partir de actividades inspiradas en historias literarias y canciones.

Materiales

- ~ Libro *Pedro es una pizza*, con texto e ilustraciones de William Steig. Bogotá: Norma, Buenas Noches, 2000.
- ~ 1 libra de harina de trigo
- ~ ½ libra de sal
- ~ Agua
- ~ Colorantes de alimentos o anilina de color
- ~ Una vasija grande
- ~ Un cartón mediano por cada niño.
- ~ Ingredientes para pizza: pan tajado o arepas y queso, tomates y salchichas o queso, arequipe y frutas.

Inicio

- Dé la bienvenida al grupo leyendo el cuento.
- Comenten luego si han comido pizza y recuerdan cómo es la masa o si han preparado alguna masa en sus casas (de galletas, arepas, pan, etc.).
- Después, invite a los niños a jugar a “amasarse”, a sí mismos, en dirección circular y por medio de pequeños “golpecitos”. También pueden amasar

a un compañero y finalmente juntarse todos para formar una gran masa.

Desarrollo

- *Prepare la masa.* Después de la sensibilización, ponga la harina dentro de una vasija. Mézclela con la sal y el agua y proponga explorar la masa a quienes lo deseen. Cuando esté consistente y se pueda manipular, distribúyala entre todos los niños.
- *¡Creen autorretratos!* Reparta a cada uno un cartón, indíqueles que pongan la masa encima y modelen su cuerpo. A medida que lo hagan pídale que recuerden cómo son las formas, texturas, cualidades y detalles de su cuerpo, para poder hacerlos con la masa. Pueden usar palitos para hacer texturas y pintar los autorretratos con anilina o colorantes una vez terminen.
- *Invite a los niños a preparar pizzas* para no quedar con el antojo: cubran las arepas o el pan con los otros ingredientes.

Cierre

- *Proponga al grupo observar y comentar* sus autorretratos, antes de ir a casa. Conversen sobre qué más podrían hacer con masa.

- *O invite a los niños a cantar* alguna canción relacionada con amasar como “maquerule” del Chocó, o alguna propia de su región

Alternativa

DESDE 6 MESES

Con los padres o cuidadores adultos y los niños, el agente educativo puede realizar las siguientes actividades:

- *Leer en voz alta Pedro es una pizza*, mientras los papás y cuidadores “hacen una mini pizza” con sus bebés.
- *Invitar a los papás y las mamás a jugar con los bebés*: en una colchoneta, los acuestan y masajean sus manos y pies y juegan con su cuerpo, mientras les cantan rimas de tradición oral como: “Cuando vayas a comprar carne...”, “Mi carita redondita”, “la hormiguita”, que están en *El libro que canta* (compilación de Yolanda Reyes con ilustraciones de Cristina López. Bogotá: Alfaguara, Nidos para la Lectura, 2005).
- *Leer con los bebés* el libro *Juego de dedos* (con textos e ilustraciones de Pablo Serrano. México, Cidcli, 2004) y jugar con los dedos de cada niño mientras les cantan: “Este dedito compró un huevito”, “Cinco lobitos” u otros que se sepan.

Otros recursos

Maquerule está disponible en:

www.culturarecreacionydeporte.gov.co/portal/bogotanitos/entretenimiento/juegos/maquerule

- *Experimentar con texturas*: prepare un engrudo espeso, añádale colorantes vegetales, anilina o color de cocina. Meta el engrudo en una bolsa y séllela. Póngala sobre una superficie plana y propóngale a los bebés presionar la bolsa con sus manos o sus pies.

Todas estas actividades desarrollan la sensibilidad de los bebés: el sentido del ritmo, el tacto, la vista. Así fortalecen sus capacidades perceptivas y expresivas.

Taller 2.

A bordo de un tren

DESDE LOS 2 AÑOS

Objetivo

Explorar diferentes lenguajes expresivos a partir de uno o varios libros sobre figuras, colores o arte.

Materiales

- ~ Libro *Un picnic con Monet*, con textos de Julie Merberg y Suzanne Bober y pinturas de Claude Monet. Barcelona: Serres, 2005.
- ~ Un pliego de papel
- ~ Pinturas, colorantes o carbón vegetal
- ~ Pinceles o copitos de algodón.
- ~ Alimentos: frutas, pan, queso, jugo... lo que quieran comer en este picnic a las onces, merienda o almuerzo.

Inicio

- *Armen un tren* con asientos, cojines y otros elementos disponibles e invite a los niños a subir al tren.
- *Lea el libro en voz alta* para empezar el viaje.

Desarrollo

- *Ponga el tren en movimiento* proponiendo a los niños que se sitúen uno detrás de otro, agarrados por la cintura y recorran el Centro o los alrededores.

- *Proponga paradas para observar* la forma de distintos objetos, flores, animales, nubes, calles, luces, sombras y colores.
- *Paren para hacer un picnic.* Cuénteles que necesitarán un bonito mantel, los alimentos y su imaginación para ir a un lugar especial: aquel en el que les gustaría estar (a la orilla del océano, en otro país, dentro de un cuento...).

¡Primero hay que crear el mantel! Extienda el papel sobre el piso y pinten sobre él las cosas que más les han gustado del viaje. Utilicen tizas, carbones, pinturas, colorantes y otros materiales de que dispongan. Una vez terminen, recojan entre todos los materiales utilizados para dar tiempo a que el mantel se seque. Para finalizar dispongan los alimentos sobre el mantel y compártanlos.

Cierre

Vuelvan a leer el libro y después escuchen y canten *El trencito cañero*, de Marlore Anwandter.

Alternativa

Jueguen con distintos lenguajes a bordo del tren. En distintos días de la semana, organicen viajes a lugares cercanos y exploren diferentes lenguajes expresivos:

- Durante el recorrido pueden cantar canciones y hacer sonidos alusivos a lo que van encontrando.

- A medida que viajen invite a los pasajeros a representar con su cuerpo los movimientos del tren: cuando frena, da curvas, acelera, arranca. Esto fomenta el desarrollo del esquema corporal y afianza la percepción espacial.

Recursos

La letra y la música de *El trencito cañero* están disponibles en <http://www.youtube.com/watch?v=2OfVITMyrK4>

Taller 3.

¡Hagamos nuestro museo!

DESDE LOS 4 AÑOS

Objetivo

Promover el reconocimiento de la historia familiar y de los espacios culturales por medio de la lectura y la creación de un museo.

Materiales

- ~ Libro *Jacinto y María José*, con texto e ilustraciones de Dipacho. México: Fondo de Cultura Económica, Los Especiales de A la Orilla del Viento, 2009.
- ~ Fotografías de los niños y de sus padres cuando eran niños.
- ~ Objetos traídos de las casas.
- ~ Cartulina, pintura y pinceles.

Inicio

¡Nosotros también fuimos niños!

(Taller con padres y niños)

- *Comience leyendo Jacinto y María José*. Haga énfasis en sucesos que acontecen a los niños y los espacios donde ocurren. Comenten: ¿en qué se parecen y en qué se diferencian los personajes, eventos y lugares del cuento de los de su pueblo o ciudad?
- *Hablen* acerca de qué actividades hacían los papás o adultos cuidadores cuando eran pequeños y cuáles hacen los niños hoy.
- *Pinten juntos* algo importante de su infancia (para esta actividad pueden apoyarse en las fotografías).

- *Pregunte* acerca de objetos importantes para padres e hijos, como: muñecos, instrumentos musicales, ropa, juguetes.
- *Finalice la sesión* solicitando a las familias hacer llegar al Centro sus objetos preferidos (o un dibujo o pintura de los mismos).

Desarrollo

Clasifiquemos los objetos

- *Elaboración de fichas.* Una vez elegidos los objetos preferidos, en el Centro o en la casa los adultos elaboran con los niños fichas en las que escriben: el nombre del objeto y el de la familia que lo conserva, dónde se hizo, y qué uso se le da.
- *Solicite a las familias los objetos en préstamo,* a medida que se vaya reuniendo las fichas.
- *Luego, clasifíquelos con los niños* y ubíquelos en un lugar visible, con su ficha, para motivar a todos a participar en la organización del museo.

Un retrato familiar

(actividad paralela a la anterior)

- *Envíe un octavo de cartulina a cada casa* para que los padres o adultos cuidadores dibujen un retrato familiar en su espacio favorito del barrio, pueblo o ciudad.
- *Pegue los dibujos* en la pared del Centro, formando un friso.
- *Genere una campaña* de expectativa invitando a los padres a ver el estado del friso, cuando lleven o recojan a los niños.

Cierre

- *Convoque* a una jornada final para:
 - ~ Pegar los retratos familiares en una pared del Centro.
 - ~ Ubicar los objetos de cada familia al lado o debajo de los retratos.
 - ~ Pegar las fichas.
 - ~ Incluir en la muestra los trabajos realizados en el taller inicial y las fotografías, de esta manera ¡La exposición queda lista para inaugurarla!
- *Intercambien expresiones culturales:* invite a músicos, narradores, cocineros, sabedores y cultores de la región, cercanos al grupo para compartir saberes.

Alternativas

- *Visite con las familias* la casa de la cultura, una galería, museo, sala de exposiciones o algún espacio cultural de la región.
- *Recorra con el grupo lugares de transmisión de saberes* como: panaderías, carpinterías, sastrerías u otros espacios en donde encuentren sabedores o cultores.
- *Incluya expresiones culturales de otras regiones,* indígenas, gitanos o afros, si en su Centro hay niños de esas características. Proponga a sus familias elaborar una artesanía con los demás o incorporar al museo instrumentos musicales propios de su comunidad.

Escrituras de los niños: garabatos, dibujos, trazos...



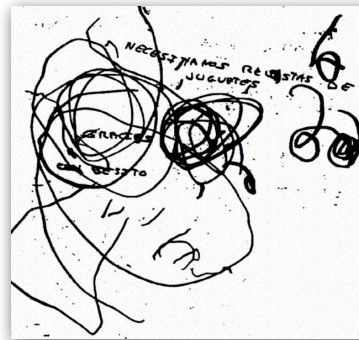
De acuerdo con la evolución de los niños y las niñas que asisten a Centros de Desarrollo Infantil Temprano, los avances que allí se dan son altamente significativos y constituyen las bases de los procesos posteriores. Esto en el campo del lenguaje significa que en los Centros se promueve la comunicación a través de los lenguajes expresivos.

Tradicionalmente la escritura se ha asociado solo con la escuela y se ha centrado en el manejo de actividades perceptivo motoras, de direccionalidad y de orientación en el espacio, entre otras, que preparan a los niños para hacer planas de letras y de figuras, sin que esto promueva la expresión de ideas y sentimientos de los niños ni el aprendizaje significativo de la lectura y la escritura (que ocurrirá cuando entren a la escuela formal) y más bien destruyendo las relaciones espontáneas de los niños con la escritura.

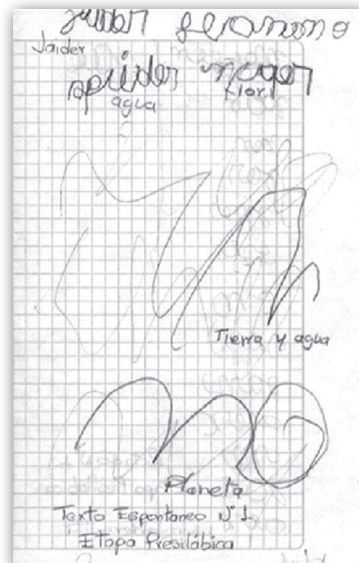
Por el contrario, desde hace más de veinte años los aportes de algunos investigadores han mostrado a quienes trabajan en educación que la lectura y la escritura son procesos de naturaleza social antes que escolar, y que los niños inician su relación con la escritura mucho antes de que la institución escolar la proponga, de modo que cuando ingresan al colegio ya se han planteado muchas preguntas sobre ella y tratan de comprobarlas de distintas maneras. Algunos de los interrogantes que los niños se formulan al ver letreros y otros textos, son: ¿qué se lee y qué se escribe?, ¿para qué se lee y para qué se escribe?, ¿qué información puede tener cada texto?, ¿por qué los textos se presentan de distintas maneras?, ¿por qué unos tienen dibujos y otros no? Los niños también se cuestionan sobre qué leen los adultos, para qué lo hacen y por qué les gusta. Y cuando ven a otros escribir, también se plantean preguntas como: ¿para qué se escribe?, ¿qué se escribe?, ¿cómo

se escribe? Es fundamental que los adultos den información a los niños que les ayude a resolver estos interrogantes. Por ejemplo, pueden decirles que están escribiendo una lista de mercado para no olvidar comprar algo o que están escribiendo un mensaje para la vecina, etc. De esta forma contribuyen a facilitar su alfabetización inicial.

Es muy importante que los agentes educativos valoren, disfruten y aprovechen los intercambios verbales cotidianos, los juegos y rondas, las lecturas compartidas, las narraciones, los bailes, las películas que ven juntos y otras actividades similares, para facilitar el acceso de los niños más pequeños a la escritura. Es igualmente importante que estos agentes estén dispuestos a promover en los niños la escritura de textos para comunicar algo. No importa que sus trazos sean palitos y bolitas o una cadena de líneas irregulares en la que ni siquiera se identifican formas definidas; estas son, en sí mismas, formas de escritura porque a través de ellas los pequeños están tratando de expresarse y además están buscando respuestas a las preguntas que se han planteado y son de altísimo valor en la comprensión del sistema de escritura. Los ejemplos de esta página muestran que los niños han comprendido que la escritura es un recurso para comunicarse.



El autor de este texto traza garabatos para solicitar revistas, agradece y envía un beso.



En este texto el niño ha ensayado a escribir las palabras agua, tierra, planeta y flor, precedidas de los trazos con su nombre.



A través de dibujos y algunas letras reconocibles, este niño crea un relato que la maestra transcribe.

Taller 1.

Ya nos vestimos solos

DESDE 18 MESES

Objetivo

Narrar experiencias cotidianas a través de trazos, garabatos, dibujos o escritura.

Materiales

- ~ Libro *Dudú se viste*, con texto e ilustraciones de Annette Swoboda. Barcelona: Juventud, 2002.
- ~ Canción *Iba un pollito para la escuela*.
- ~ Cartulina y marcadores.

Inicio

Cante con sus niños la canción.

Iba un pollito para la escuela

*Iba un pollito para la escuela
 Con sus calzones muy remendados.
 Iba cantando: Viva la escuela,
 viva mi madre y viva yo.
 Cuando de pronto aparece un pato
 Que al ver al pollo soltó la risa.
 Cuacuaracuacuacua
 ¿De qué te ríes le dijo el pollo?
 De tus calzones tan remendados.
 Pues mis calzones son muy bonitos,
 porque los hizo mi mamá.*

Desarrollo

- *Pregunte a los niños* si se visten solos o si alguien los ayuda.
- *Lea con ellos* el libro y comenten las situaciones de cada imagen, relacionándolas con su ropa y sus costumbres.
- *Pida a algunos niños que simulen vestirse*. Conversen sobre su ropa preferida y cómo se visten.
- *Juegue con ellos a inventar rimas*, como: “me gustan los cordones de estos zapatos”, “me pongo la camisa con mucha prisa”, “me quito el sombrero para llevar el florero”. Ayúdelos dándoles ejemplos de palabras que rimen. Puede decirles: inventemos una rima con ducha y cachucha o con pantalón y botón, etc.

Cierre

- *Propóngales llevar al Centro un muñeco* y ropa para vestirlo.
- *Juegue con ellos a vestirlo* para distintas ocasiones.
- *Después dele a cada niño cartulina y marcadores* y pídale que cuenten cómo es su muñeco y con qué ropa se ve más bonito.

- *Usted puede participar* jugando con su propio muñeco y escribiendo su texto para compartirlo con los niños.

Tenga en cuenta que los niños se expresarán con trazos, dibujos y garabatos. Recuerde transcribir los textos de los niños debajo de sus escrituras.

Alternativa

- *Haga una lotería de las prendas de vestir.* En el tablero de juego van los dibujos de las prendas y en las fichas van las palabras.
- *Juegue con los niños a la lotería:* usted nombra cada prenda y el niño que tiene la palabra la ubica en su sitio. Si no sabe qué dice en su ficha, usted o un compañero se lo puede indicar.

Este juego permite que los niños asocien la imagen con la palabra, lo que favorece el acercamiento a la escritura con sentido.

Taller 2.

Vámonos de compras

DESDE LOS 3 AÑOS

Objetivo

Favorecer el reconocimiento de uno de los usos sociales de la escritura, a través de la observación de las marcas de productos.

Materiales

- ~ Libro *Camino a casa*, con texto de Jairo Buitrago e ilustraciones de Rafael Yockteng. México: Fondo de Cultura Económica, Los Especiales de A la Orilla del Viento, 2008.
- ~ Empaques vacíos de diferentes productos de su entorno.
- ~ Una mesa o una repisa que sirva de vitrina.
- ~ Lápiz, colores y papel para cada niño.

Inicio

- *Lea el libro con los niños*, mostrando las imágenes y comentando las diferentes situaciones. Al llegar a la parte en que la niña entra a la tienda, hablen de por qué el tendero no le quiere vender, cómo reacciona el león, qué hubieran hecho ellos si fueran el tendero o la niña.
- *Pregunte quién en sus familias va a comprar* a la tienda y qué productos compra.
- *Organice en un espacio del salón una tienda.* Ponga en ella empaques vacíos de diferentes productos, en los que se vean las marcas y dígalas a

los niños que van a jugar a que usted es la vendedora y ellos los compradores. Pregúnteles qué tiendas conocen, con quién van, qué compran, qué les gusta y otros temas que vayan surgiendo naturalmente.

Desarrollo

- *Entregue una hoja* en blanco a cada niño.
- *Pídales que escriban* una lista de lo que quieren comprar. Si le dicen que no saben escribir, anímelos a que escriban como puedan. Es bastante probable que los niños hagan rayas, palitos y bolas. Si ve que empiezan a copiar letras de los envases y empaques, déjelos.
- *Luego atienda a cada uno*, como un tendero: mire la lista que escribió y pídale que le señale en dónde escribió lo que está pidiendo. Deles los productos que están comprando.

Cierre

Haga un concurso del que escribió la lista más larga o del que más paquetes compró. No olvide felicitarlos a todos por su participación.

Alternativa

Visite con los niños una tienda del barrio, observe con ellos los productos y sus etiquetas y cómo están

organizados en los estantes. Si es posible, compren algunos dulces o refrescos. De regreso al Centro, conversen sobre lo que vieron y escriban entre todos una gran lista de productos preferidos por ellos.

No importa que no exista ningún parecido entre lo que el niño traza y la escritura formal. Lo importante es que sepan que la escritura sirve para recordar lo que necesitamos en algún momento.

Taller 3.

Me gustas cuando...

DESDE LOS 3 AÑOS

Objetivo

Promover la escritura como un medio para expresar recuerdos y afectos.

Materiales

- ~ Libro *Como mi papá* con textos e ilustraciones de David Melling. Barcelona: RBA-Molino, 2007.
- ~ Hojas de papel, lápiz y colores.

Inicio

Lea el libro con los niños. Hable con ellos acerca de los personajes y pídale que comparen al león con su papá, un tío, un abuelo y que relaten qué cosas divertidas o raras hace; qué es lo que más disfrutan hacer con él. Jueguen a imitar cómo es cuando se pone furioso.

Desarrollo

- *Propóngales escribir una carta* a su papá, su tío, primo o cuidador preferido para expresar lo que más les gusta de ellos y cómo se sienten a su lado. Dígales que escriban como puedan. Quizá algunos niños harán trazos, dibujos o garabatos. Tal vez otros le pregunten con qué letras se escribe lo que quieren. Si ve que algún niño está copiando letras de algún cartel o cualquier otro elemento, déjelo y pregúntele qué está copiando.

- Después, pídale que lean las cartas y las comenten.
- Como no se trata de llevar a los niños a la escritura formal, puede animarlos conversando con ellos sobre el significado de los trazos o garabatos que hacen. También puede señalarles las letras correspondientes en algún letrero del salón o puede escribirlas usted misma debajo de sus trazos.

Cierre

Pida a los niños que decoren la carta con recortes de revistas y las entreguen a sus padres, familiares o cuidadores con un abrazo.

Alternativa

- *Proponga a los niños llevar al Centro una foto de su último cumpleaños.* Invítelos a mostrarla a los demás y a contar qué fue lo especial de ese día. Luego, pídale que peguen la foto en una hoja y escriban un recuerdo de ese cumpleaños. Pueden llevarla a casa para compartirla con sus padres.

La familia y los afectos en la Fiesta de la Lectura



Desde su concepción los bebés se nutren del amor de sus familias y cuidadores y logran su máximo desarrollo cuando esos cuidadores son sensibles, se comunican, les quieren, les atienden y protegen. Esto es importante a medida que crecen, y aunque puedan hacer cada vez más cosas por sí mismos.

Además de la protección física, los niños y las niñas necesitan sentirse amados y aceptados. Por eso la familia es tan importante. El padre, la madre o quien se encargue del cuidado del bebé, cumple una labor muy especial al dar afecto, al estar atento a lo que el niño quiere decir con gestos o palabras, al preguntarle sobre sus intereses y deseos y al acogerlo y calmarlo cuando tiene alguna necesidad, le duele algo, tiene frustraciones o se siente inseguro. Al tomar en serio las opiniones y propuestas de los niños, les damos la oportunidad de participar en la toma de decisiones que promueven su desarrollo y afectan su vida. Todo esto ayudará al niño, cualquiera que sea su condición, a sentirse valioso y aceptado y esto facilitará que crezca como persona segura y confiada, le permitirá ser amable, colaborador, solidario y respetuoso.

La familia es un ámbito primordial para el desarrollo integral del niño pues tiene el papel de potenciar su crecimiento intelectual, lingüístico, motriz y artístico, en la medida en que le dé oportunidades para explorar el medio ambiente con seguridad, le

converse, le ofrezca relatos y lo anime a preguntar y a expresarse a través de canciones, dibujos, juegos, escrituras, música.

En esta labor amorosa de promoción del desarrollo, la lectura de cuentos es muy valiosa en primer lugar porque despierta su curiosidad por los relatos, le ayuda a desarrollar el interés por sucesos y personajes de fantasía y a sentirse unido a sus padres en una actividad atractiva y amable.

En segundo lugar, los niños tienden a repetir actividades que les interesan y que les ayudan a comprender el mundo o sus sentimientos. Por eso es recomendable que cuando el niño insista en repetir un cuento debe dársele gusto, incluso si exige que se lea el cuento exactamente igual que la vez anterior. Esto le da seguridad emocional.

En tercer lugar, los personajes de los cuentos pueden ayudarle al niño a superar ciertos temores y conflictos. Los cuentos le muestran al niño que otros como él también tienen dificultades y que las superan con el apoyo de quienes los quieren.

Por último, las rimas y canciones infantiles hacen más grata la vida. Cantarlas y bailarlas en familia fortalece la unión, da tranquilidad a los niños a lo largo de rutinas de baño, comida, visitas al médico, hora de dormir... y todo esto favorece que niños y adultos tengan menos conflictos y vivan mejor.

Le proponemos realizar los talleres que siguen con los padres de familia y sus hijos.

Taller 1.

Cuéntame y te diré

Objetivo

Se busca que los cuidadores familiares escuchen a sus niños y entiendan sus sentimientos cuando lloran, para responderles mejor.

Materiales

- ~ Relato “Té de lágrimas” del libro *Búho en casa*, con textos e ilustraciones de Arnold Lobel. Caracas: Ekaré, Mis Primeras Lecturas, 2000.

Inicio

- *Convoque a los padres de familia y cuidadores* adultos en compañía de sus hijos. Salúdelos y pídale que se presenten.
- *Pregunte para qué son las lágrimas* a los adultos y a los niños. Se pueden escuchar diversas respuestas sin obligar a hablar a todo el mundo. Puede haber respuestas serias o divertidas.
- *Al final, usted podría decir* que las lágrimas nos ayudan a limpiar las tristezas o a disminuir las rabias o los miedos, y que con este taller aprenderán a entender el llanto de sus niños y a actuar adecuadamente frente a él según la situación.

Con esta actividad inicial se busca que tanto adultos como niños entiendan que todos tienen lágrimas y pueden llorar así sean hombres o mujeres. Con frecuencia se prohíbe llorar a los varones, entonces ¿para qué tienen lágrimas?

Desarrollo

- *Lea el relato Té de lágrimas.* Vaya mostrando las ilustraciones. Lea despacio para que los niños entiendan qué pone triste a Búho. Puede ir interrumpiendo para preguntar, por ejemplo: ¿se imaginan que nunca pudiéramos cantar una canción? Con esto logra que la atención de los niños se mantenga y comprendan mejor. Además sirve de modelo a los padres para cuando lean a sus niños en voz alta.
- *Terminado el cuento pregunte a niños y adultos:* ¿qué fue lo que más les gustó?, ¿qué les hace llorar a ustedes?, eso que les hace llorar ¿les produce muchas o pocas lágrimas para la tetera?
- *Solicite a cada padre de familia o cuidador que hable con su niño y se cuenten* qué les hace llorar (primero el adulto y luego el niño). Después cada familia puede compartir voluntariamente sus respuestas con los demás. Los niños deben decir sus respuestas sin que los adultos hablen por ellos.

Si lo desea, puede tener una cafetera, una olla o una olleta para que niños y adultos echen un papelito en ella cuando digan qué les hace llorar. En el papel puede ir un dibujo o una palabra que represente la causa del llanto.

La lectura del cuento y las preguntas posteriores ayudan a los niños y a los adultos a entender por qué lloran. Los adultos escucharán la voz de sus hijos y podrán entender mejor qué los entristece. Los niños podrán entender que papá o mamá también a veces están tristes.

Cierre

- *Proponga a los adultos que saquen conclusiones sobre por qué lloran los niños.*
- *Pregunte a los niños cómo les gustaría que les ayudaran sus papás o cuidadores cuando están tristes o sienten miedo.*
- *Luego converse con los adultos sobre cómo pueden ayudar a sus niños cuando lloran.*

Este cierre permitirá a los participantes encontrar alternativas para atender el llanto de sus niños.

Alternativa

- *Proponga a los padres y cuidadores elegir con sus niños libros que puedan llevar a casa. Recuérdeles que es importante atender las preferencias de los niños y también sus opiniones, pues lo que ellos expresan siempre es valioso.*
- *Plantéeles que las preguntas y los comentarios en medio de la lectura contribuyen a comprender lo que se lee, pero lo más importante: a sentirse más unidos. Dígales que los niños lloran para comunicarnos que necesitan nuestro apoyo.*

Taller 2.

¿Cuánto los amamos?

Objetivo

Se busca que los padres de familia y adultos cuidadores comprendan la importancia de expresar con claridad el amor que necesitan los niños.

Materiales

~ Libro *Adivina cuánto te quiero*, con textos de Sam McBratney e ilustraciones de Anita Jeram. Madrid: Kokinos, 2010.

Inicio

- *Salude a los participantes e invítelos a saludarse.* Puede proponerles que cada uno diga su nombre y repita el nombre de una de las personas que se ha presentado antes: “Buenos días, Marcela. Yo soy Francisco Gómez”. El saludo debe explicarse bien a los niños para que lo entiendan.
- *Proponga al grupo jugar a las adivinanzas.* Pida a los adultos que digan algunas para que los niños respondan. Si es necesario, los adultos les darán pistas. Más adelante, explique que en el taller todos adivinarán algo más sencillo.

Con estas actividades se busca que los niños y sus cuidadores vean los libros como pretextos para sentirse unidos y expresar su amor.

Desarrollo

- *Lea en voz alta el cuento Adivina cuánto te quiero* o pídale a un papá, una mamá o un adulto cuidador que lo lea. Si este acepta, recuérdale que una buena lectura se hace despacio, con entonación y mostrando las ilustraciones a los demás participantes, a medida que avanza en el texto. Una vez hayan leído el libro, pregunte cómo les pareció, qué fue lo que más les gustó o qué recuerdos les trajo.
- *Luego pida a cada familia que imagine ser la familia del cuento* y jueguen a adivinar cuánto se quieren, que inventen formas de expresar su afecto. Después, pueden compartir su juego con otras familias.

Esta actividad inicial busca crear expectativa sobre el taller. También pretende que los adultos apoyen a los niños, para que encuentren las respuestas. Es una manera de sensibilizar a los padres sobre la necesidad de permitir que sus hijos indaguen, opinen, propongan...

Cierre

- *Pregunte* a los niños:
 - ~ ¿Qué es lo que más les gusta hacer con sus papás, sus mamás o sus cuidadores? ¿Por qué se sienten contentos en estas actividades?
 - ~ ¿Cómo les gusta que sus papás o cuidadores los consientan?
- *Después pida a los adultos que propongan* formas de mostrar el amor a sus niños para que se sientan seguros y protegidos.

Alternativa

- *Sugiera a cada familia que exprese* a través de un dibujo cuáles son las expresiones de cariño que les gusta recibir. Después, pueden compartir los dibujos con el resto del grupo y conversar al respecto.
- *También puede sugerir que busquen otras palabras* o frases para demostrarles a otros que los quieren.

Taller 3.

¿A qué jugamos?

Objetivo

Reconocer la importancia de los juegos, rimas y canciones como recurso para generar una vida familiar más tranquila y unida.

Materiales

Libro *Sana que Sana, una canción para cada ocasión*, con textos de María del Sol Peralta e ilustraciones de Helena Melo Tovar. Bogotá: Alfaguara, 2009.

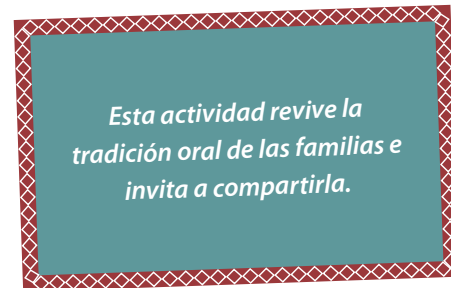
Inicio

- *Dé a niños y adultos un caluroso saludo.*
- *Propóngales jugar “Tingo, tango, tongo”:* pídaleles que hagan un círculo y se pasen una pelota de mano en mano mientras usted, de espaldas a ellos, va diciendo: tingo, tingo, tango, tango..., cuando desee diga “tongo” y la persona que tenga la pelota en ese momento dirá su nombre, saludará a los presentes y saldrá del círculo. Repita la actividad hasta que todos se presenten y saluden.
- *Luego explique que este juego se puede realizar en casa* y que los juegos, las rimas y canciones relajan y unen a niños y adultos.

Desarrollo

- *Pida a niños y adultos que compartan* una rima, un verso o una copla de las que digan en su casa y comenten cuándo la dicen: mientras descansan, juegan, comen, se bañan, etc.

- *Lea algunas rimas y canciones* del libro, escoja aquellas que podrían ser útiles para aliviar un dolor, una rabieta, distraer un capricho o convocar a los niños para guardar algo. Entre todos pueden escoger las que desean leer, aprendérselas y cantarlas, si se las saben.



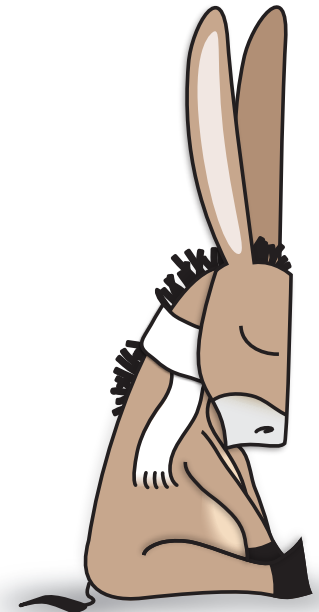
Cierre

- *Pregunte a los participantes* qué otras ideas proponen para atender apropiadamente a los niños cuando pasan por situaciones difíciles de la vida diaria: una enfermedad, el cansancio, el sueño, una pelea con un hermano, el hambre, no querer comer.
- *Explique que las rimas y canciones* además de tranquilizarlos, son ideales para desarrollar su lenguaje, su pensamiento y su creatividad.

Alternativa

- *Invite a los participantes a disfrazarse y actuar* la rima o la canción escogida. Por ejemplo, en el canto de “A mi burro, a mi burro le duele la cabeza...”, armen una coreografía de la canción, incorporando bufanda y gorra.
- *Al final puede preguntar* cómo se sintieron e invitarlos a mirar el libro y compartir otros juegos.

A través de esta actividad los padres comprenderán que los juegos son alternativas para suavizar tensiones en las relaciones familiares.



Bibliografía

Bonnafé, Marie. *Los libros, eso es bueno para los bebés*. México: Océano Travesía, 2008.

Bosch, Eulalia y otros. *Hacer plástica*. Barcelona: Octaedro, 2006.

Cabrejo Parra, Evelio. “Entrar en la lengua, entrar en la cultura”, *Memorias 6º Congreso Nacional de Lectura para Construir Nación*, Bogotá: Fundalectura, 2004.

—. “Competencias de los bebés y disponibilidad síquica de los adultos: una alianza indispensable”. *Memorias del 9º Congreso Nacional de Lectura, ¡Los niños son un cuento! Lectura en la primera infancia*. Bogotá: Fundalectura, 2009.

Ferreiro, Emilia y Tebersoky, Ana. *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. México: Siglo XXI, 1979.

ICBF. *El desarrollo infantil*. Una conceptualización desde el ICBF. 1990. Documento digital.

—. Diseño conceptual y metodológico de Fiesta de la Lectura. Bogotá, 2007. Documento de trabajo.

Qvarsell, Birgitta, “El preescolar como arena cultural para los derechos de los niños y la democracia”, *Memorias del 10º Congreso Nacional de Lectura, Los lenguajes de la infancia. Crecer entre relatos y juegos*. Bogotá: Fundalectura, 2011.

Rodríguez R., Claudia. “Leer desde pequeños para construirse una voz”, *Revista Cero en Conducta*, 56: *Leer y crecer con los más pequeños*. México, 2008. Disponible en http://www.ceroenconducta.org/site/magazines/view_full/43.

Rodríguez R., Claudia y Rincón Rivera, María Cristina. *Leamos con nuestros hijos: Guía para padres con niños de 0 a 6 años*. Bogotá: Fundalectura, 2005.

Rodríguez R., Claudia y Bernal, Gloria. “Módulo de literatura infantil y lectura”, Diplomado de Estrategias para la Atención a la Diversidad en la Educación Inicial, Fundación Saldarriaga Concha - Universidad Nacional. Fundalectura: Bogotá, 2010. Documento de trabajo.

Secretaría de Educación del Distrito y Secretaría Distrital de Integración Social. *Lineamiento pedagógico y curricular para la educación inicial en el Distrito*. Bogotá: SED-SDIS, 2010.

Trelease, Jim. *Manual de la lectura en voz alta*. Bogotá: Fundalectura, 2010.

Turin, Jöelle. *Ces livres qui font grandir les enfants*. París: Didier Jeunesse, 2008.